



Sofos
Grupo de Estudio
y Trabajo Académico

SEMINARIO PROBLEMAS COLOMBIANOS CONTEMPORÁNEOS
CICLO 2019

**¿Cómo entender a la
humanidad del siglo XXI?
Sus preguntas, sus desafíos...**

***EL HOMO SAPIENS SOBRE LA TIERRA...
Y NO PASA NADA SI DESAPARECE...***
Memo Ángel

17 de agosto de 2019



«No somos capaces de imaginar el día en el que se dijera: «Mañana no hay aire; desde mañana nunca más habrá agua, ni campo, ni surcos donde sembrar»».

Emilio Lledó

* * *

**EL GRUPO SOFOS TIENE EL GUSTO
DE INVITARLE A LA CONVERSACIÓN:**

***EL HOMO SAPIENS SOBRE LA TIERRA...
Y NO PASA NADA SI DESAPARECE...***

El tema de la próxima sesión es «*El Homo sapiens sobre la Tierra... y no pasa nada si desaparece...*», a cargo de **José Guillermo Ángel R.** (Memo Ángel, Medellín, 1954), comunicador social-periodista y doctor en Filosofía de la Universidad Pontificia Bolivariana, donde ha sido docente en la Escuela de Teología, Filosofía y Humanidades, la Escuela de Ciencias Humanas y la Facultad de Comunicación Social y Periodismo, de la cual también fue su director. Se desempeña así mismo como columnista del periódico *El Colombiano* y director del programa radial «La otra historia». Sus libros han sido publicados en Alemania y Suiza, traducidos al alemán, y algunos de ellos son *Mesa de judíos*, *Todas las características de la tortuga*, *Inventario de mujer de Buenos Aires* y *Zürich es una letra álef* (novelas); *Historias del barrio Prado* (crónicas); *De lo político en Spinoza* y *De las razones del guerrero ilustrado* (ensayos). Es autor del cómic «Adolfo, el pájaro poeta».

* * *

ENTRADA LIBRE

Lugar: Casa Museo Otraparte / Carrera 43A n.º 27A Sur - 11 / Envigado
Fecha: Agosto 17 de 2019
Hora: 2:30 p. m.

Ver formulario de evaluación de la conferencia:

<https://www.otraparte.org/proyectos/evaluacion-grupo-sofos.html>

Escuchar transmisión en vivo:

Otraparte.org/casa-museo/voces/radio.html

Para participación y realizar preguntas en línea, favor comunicarse a nuestra línea 448 24 04 o a nuestro correo: gruposofos@gmail.com

Para obtener información adicional puede comunicarse con nosotros al correo electrónico gruposofos@gmail.com. En nuestro blog <http://gruposofos.blogspot.com> podrá consultar la programación, la metodología de trabajo y la presentación del grupo. O puede también comunicarse con la Casa Museo Otraparte: Teléfono: 448 24 04 - Correo electrónico: otraparte@otraparte.org - Sitio web: www.otraparte.org.

* * *

LECTURA PRELIMINAR

Mythos

Por Emilio Lledó

Lo primero fue el habla. Una necesidad de sentir la compañía de los otros, de arrancarse de la originaria soledad, de emitir sonidos que la lengua fue articulando, modulando, convirtiendo en palabra. A esa voz, enriquecida a lo largo del tiempo, el «filósofo», como llamaban a Aristóteles, dijo que era un soplo, un «aire semántico». No sólo un grito. Ese aire decía cosas, señalaba los árboles, los mares, las estrellas, alumbraba ideas que, en principio, eran «lo que se ve» y en esas «visiones», creaba comunidad, solidaridad, amistad.

Surgía así un universo en el que los seres humanos comenzaron a sentirse y entenderse. Los primeros textos en los que encontramos el sustantivo mito, (*mythos*), por ejemplo en la *Iliada*, significa «palabra», «dicho», «conversación».

Ese aire semántico, ese soplo de la vida, del cuerpo, empezó a llenarse de deseos, de sueños, de sentimientos, y el mito, la voz que entonaba los hexámetros sonoros, se cargó de contenidos en los que se roturaba el mágico, misterioso, territorio de la imaginación.

El aliento que se escapaba de los labios de los rapsodos cantaba ya las lágrimas de Aquiles, la constancia de Odiseo, el amor de Nausicaa, la tristeza de Antígona. Un enriquecimiento, pues, de esos largos orígenes en los que las palabras habían servido para comunicar a los que vivían a nuestro lado la inevitable, gozosa, penosa a veces, experiencia del cuerpo y su destino.

La literatura, el lenguaje, que ya no indicaba sólo el mundo de las cosas que veíamos, iba, poco a poco sembrando, inventando los mitos. El aire semántico revestía las palabras de una luz tan intensa que podíamos descansar en ellas nuestras cabezas, y afirmar así todo lo que jamás podrían alcanzar nuestras manos, ni vislumbrar nuestra mirada.

Debieron pasar siglos para que se levantase el intangible acoso de la fantasía, de las ficciones, de la poesía. La *Iliada* y la *Odisea* fueron dos inmensos bloques de mitos que habrían de dar sustento a unos seres que desde la naturaleza que los constituía iban a

adentrarse por el amplio dominio de la cultura. Ese nuevo aire semántico también hacía respirar, alimentaba la vida, ampliaba el horizonte del existir, insuflaba alegría y esperanza. Pero sobre todo creaba libertad. Nadie podía poner ya puertas al campo, al universo de las ficciones que nos convirtieron en animales con logos, con palabra, donde se dibujaban otros paisajes, otros horizontes. El cultivo, la cultura, de esos mitos fue abriendo al animal humano el dominio que le era propio y por el que realmente existía.

La tradición filosófica nos ha entregado una de las grandes intuiciones de aquellos primeros pensadores que se hicieron cargo de esas palabras «asombrosas y maravillosas». Uno de sus representantes, el «filósofo», decía que «el amante de los mitos tiene que ser también amante del conocimiento, de la verdad, de la sabiduría».

Y aquí surgió un problema que ha llegado rodando, apisonando también, aplastando, hasta nuestros días. Porque el mito que crea, y da aire a la libertad, puede ser objeto, incluso instrumento de condena, de prohibiciones, de incendios, cuando no deja abrir las puertas de la verdad, cuando no inspira racionalidad y progreso, cuando no hace fluir las neuronas.

El mito alumbra e inspira, pero es siempre un paso previo en el camino del conocimiento. Enseña libertad si no se impone por la fuerza, si no cae en manos de sectas y fanáticos que corroen, desde la infancia, el cerebro de los que de alguna forma dominan, para hacer olvidar el camino más largo, más duro, más interminable, más hermoso del pensar.

Hay que mantener el estímulo de las palabras míticas para saber que esas palabras no acaban en ellas mismas. Abren camino, pero no son el camino que, con la educación, con la *Paideía* que es cultura y no aprendizaje, hay que andar para ser ciudadanos de una «polis» libre, de una política en la verdad y en la siempre imprescindible justicia.

En esa educación para la ciudadanía no cabe la indecencia, ni los mitos impuestos por los profesionales de la mentira.

Fuente:

https://elpais.com/cultura/2012/11/19/actualidad/1353348375_157792.html

Grupo Sofos

Correo electrónico: gruposofos@gmail.com

Blog: <http://gruposofos.blogspot.com.co/>